



ENCUENTRO 15

RESURRECCIÓN Y PRIMER ANUNCIO

OBJETIVO

- Lograr que el catequizando descubra su fe desde el misterio de la resurrección y el kerigma o primer anuncio de los apóstoles. Saber que es a partir de la resurrección que los apóstoles creen en Jesús como el Mesías y empiezan a enseñar la doctrina que recibieron de Jesús, todo lo que él hizo y dijo sobre el Reino de los cielos.

IDEAS CLAVES

Es a partir de la resurrección como a los apóstoles se les abren los ojos para observar el misterio de Jesús como el Hijo de Dios hecho hombre para salvarnos. Los evangelios y todos los escritos del Nuevo Testamento surgen a partir de la experiencia del Resucitado. Es allí donde obtiene valor y sentido las palabras y obras de Jesús.

Jesús muere en la cruz y los apóstoles pierden todo el entusiasmo que había sembrado en sus corazones el maestro. Pero tienen la experiencia del Señor recitado que se aparece a Cefas, luego a los doce y después a muchos más hermanos (cf 1Cor 15, 4 - 8) y entonces su fe se fortalece y salen a anunciar a todos que Jesús es el Hijo de Dios, el Mesías.

Esa experiencia que tienen los apóstoles de Jesús resucitado siembra la esperanza de la vida eterna junto al Padre celestial. Los apóstoles iluminados y fortalecidos por el Espíritu Santo salen a anunciar todo lo que vieron y oyeron a Jesús. Ese anuncio es hecho con tal convicción y fe que muchos judíos, gentiles y páganos se convierten al cristianismo.

Es muy importante tener presente que la resurrección sólo se entiende y tiene sentido desde la fe del creyente, fuera de ella pierde sentido y significado, por eso la dinámica de trabajo para este día de catequesis esta dado dentro de los parámetros de la oración que es el lugar donde se sostiene la fe del cristiano.

MOTIVACIÓN

Ambientar el lugar de reunión buscando que todos se sienten en círculo y en lo posible en el suelo o sobre un cojín o un tapete puesto sobre el piso. Colocar en el centro un cirio pascual, la Biblia, unas imágenes de Jesús resucitado y tener música suave de fondo (en lo posible música de meditación).

Cuando el grupo llegue se les pide que se ubiquen y se acomoden lo mejor posible, para permitir la concentración y la disposición para el trabajo.

DESARROLLO DEL TEMA

Los siguientes pasos ayudarán al mejor desarrollo de la actividad, cada uno contiene el sentido y el método necesario para profundizar la reflexión.

- Buscar en las Biblias el texto de 1Corintios 15, 1-20 y dejarlo señalado.

- Oración inicial:

“Señor Jesús: Tu Palabra es sustento del camino, es alimento del espíritu en la marcha de la vida, es consuelo en la existencia, es estímulo en las adversidades, es fortaleza en las dificultades, es alivio en las persecuciones porque allí te encontramos a ti que has vivido todo lo que nosotros estamos viviendo, menos el pecado.

Tu Jesús, nos has dejado tu Palabra para que fuera nuestra compañía en el camino de identificación y configuración contigo. Señor, Jesús, al leer tu Palabra, al ver el ejemplo y el testimonio de tantos que han dado su vida por ti, anímanos para que nosotros también seamos generosos en dar todo por ti, por el Evangelio y por tu Reino. Que así sea.”

- Canto al Espíritu Santo.
- Momento de silenciamiento: sentarse cómodo, fijar la mirada en una imagen de Jesús.
- Un lector proclama de manera pausada y clara el texto.
- Luego todos van a sus Biblias y leen, por segunda vez, el texto.
- Se pide que busquen el versículo, la frase, la palabra que más le llame la atención y lo digan en voz alta.
- Interrogar el texto:
 - ¿Quién habla en el pasaje?
 - ¿Cuál es el tema?
- Ambientar el texto: (el catequista dirige este momento siguiendo esta guía) Usar la imaginación, visualizar la escena: el lugar físico, las actitudes de quien habla, las actitudes de los oyentes, los gestos, etc.
 - ¿Qué sentían los oyentes cuando escuchaban hablar a Pablo?
 - ¿Cómo reaccionaban?
 - ¿Cuáles eran sus sentimientos?

“Señor Jesús, viendo a Pablo hablando de ti, viendo su actitud, su alegría al presentarte. La convicción y la fe con la que habla de ti, me pregunto, ¿Qué quieres de mí Señor? ¿qué me pides? ¿cómo puedo ser, también yo, testigo de tu resurrección? Para lo que me necesites, aquí estoy Señor. Pero dame tu Espíritu Santo para que me fortalezca. Me de valor y fe para llenarme de ti y poder anunciarte con convicción, soportando los momentos de soledad y tristeza”.

- Ahora se les pide que escriban los sentimientos que suscita en ellos la lectura del texto.
- Escribir una oración dirigida a Jesús. Y compartirla con el grupo.
- Canto: “Renuévame Señor”:
“Renuévame Señor Jesús, ya no quiero ser igual.
Renuévame Señor Jesús, pon en mi tu corazón.
porque todo lo que hay dentro de mí, necesita ser cambiado, Señor.
porque todo lo que hay dentro de mi corazón
necesita más de ti”(bis)
- En silencio buscar una actitud para vivir y escribirla:
¿Qué voy a hacer para vivir este texto?
¿Cómo puedo vivir mi fe en medio de las situaciones cotidianas?
¿Qué hacer para ser un verdadero testigo de la resurrección de Cristo Jesús?

- Compartir:

¿Qué significa para cada uno la resurrección de Cristo?

¿Por qué es importante la resurrección de Cristo?

¿Según el texto de los discípulos de Emaús cuál es la misión que todos nosotros bautizados, discípulos de Cristo tenemos?

Buscar sembrar en cada catequizando el interés por ser testigo de la resurrección del Señor y la necesidad de participar cada domingo de ese misterio salvador en el sacramento de la Eucaristía.

ORACIÓN FINAL

En Señor Jesucristo: Tu nos das la garantía de que nuestra esperanza y nuestra fe nunca serán destruidas, nunca fracasarán; de que se mantendrán porque están cimentadas sobre ti, Piedra Angular. Estamos seguros también de que tu Espíritu Santo nos sostiene y nos alimenta.

Tú nos dices que estarás con nosotros hasta el fin. No nos dices que no habrá angustias y tristezas ni dificultades, al contrario, sabemos que si tú te sentiste solo y angustiado también nosotros nos sentiremos así.

Señor, te pedimos que nos des el mismo Espíritu que alentó, sostuvo, animó y transformó a tus discípulos, para que cada uno de nosotros seamos testigos valientes y veraces de tu Evangelio. Que lo seamos a pesar de que eso nos cause persecuciones, azotes y hasta la misma muerte. Señor Jesucristo, que seamos tus testigos, siempre y donde sea. Todo por ti, Señor. Todo por ti. Amén.

Nota: Esta catequesis es una buena oportunidad para que el catequista explica el valor, significado y sentido de la celebración de la VIGILIA PASCUAL

TALLER PERSONAL

Taller Personal: Iglesia y Apóstoles

Leer los siguientes textos y la siguiente reflexión y sacar cinco ideas principales de lo que es la iglesia para compartir en el próximo encuentro.

Mateo 16,16-20; 1Pedro 2,10.

Después que Jesús murió, Resucitó y subió a los cielos, los hombres y mujeres que creían en Jesús se fueron agrupando, animados por el Espíritu de Jesús, alrededor de los Apóstoles con San Pedro a la cabeza. Así formaron la Primera Comunidad Cristiana cuyo conjunto llamamos "Iglesia" que significa Asamblea. A la Iglesia se le ha llamado "Nuevo Pueblo de Dios".

El apóstol San Pablo en la Carta a los Efesios 2,20... dice "Ustedes son como un edificio: están colocados sobre la base que pusieron los Apóstoles y Jesucristo mismo es la piedra principal de esa base".

Nosotros somos la Iglesia. Nosotros no formamos una Iglesia de piedras o ladrillos, sino de gente: Hombres y mujeres de todas las razas, naciones y condiciones sociales.

Los edificios que llamamos "Templos" son lugares donde los cristianos nos reunimos, como familia, para compartir la Palabra de Dios, la Eucaristía, la oración.

REUNIDOS EN COMUNIDAD: Las piedras sueltas no hacen un edificio. Por ello quiere Jesús que los que en Él creemos nos reunamos en comunidad: unidos entre nosotros porque somos y nos sentimos hermanos, hijos del mismo Padre-Dios, y unidos con Jesús que es la "Base" de toda la comunidad que es la "Iglesia".

TODOS SOMOS LA IGLESIA: Todas las piedras forman el edificio: cada uno de nosotros somos parte de la Iglesia. Y todos unidos tenemos que poner lo que somos y tenemos, sobre todo nuestro amor, como verdaderos responsables de la Iglesia para que esta sea la comunidad que quiso Jesús. En la Iglesia de Jesús todos tenemos la misma importancia. Y si alguno tiene algún puesto "alto", alguna autoridad en la Iglesia, no es para que sea servido por los demás, sino para que sea más humilde y servidor de todos dentro de la comunidad. Así fue Jesús (Jn 13,12-17). Solo así podemos formar una comunidad de hermanos.

La Iglesia la fundó Jesús y está para continuar su obra: Anunciar la Buena Noticia y ser el germen y principio del Reino de Dios.

La Iglesia existe para llevar los hombres a Cristo, al Reino de Dios. La Iglesia es "servidora" de Dios y de los hombres.

La fuerza de la Iglesia es el Espíritu de Jesús, el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es la única fuerza capaz de transformar los corazones de los hombres, de vencer el egoísmo y unir a los hombres con Jesús y entre sí, formando así la iglesia comunidad de hermanos.

OBRA DE MISERICORDIA CORPORAL PARA ESTA SEMANA

Daré a una persona necesitada prendas de vestir que estén en buen estado



Vestir al desnudo